

Aniversario
85
Años

ISSN 0719-3106

Revista Archivo Nacional

*Garantizando el Acceso a la
Información Pública*



**Mis Padres, Abuelos y
Bisabuelos:** Cómo Construir un
Árbol Genealógico de Cuatro
Generaciones.

Pág. 15



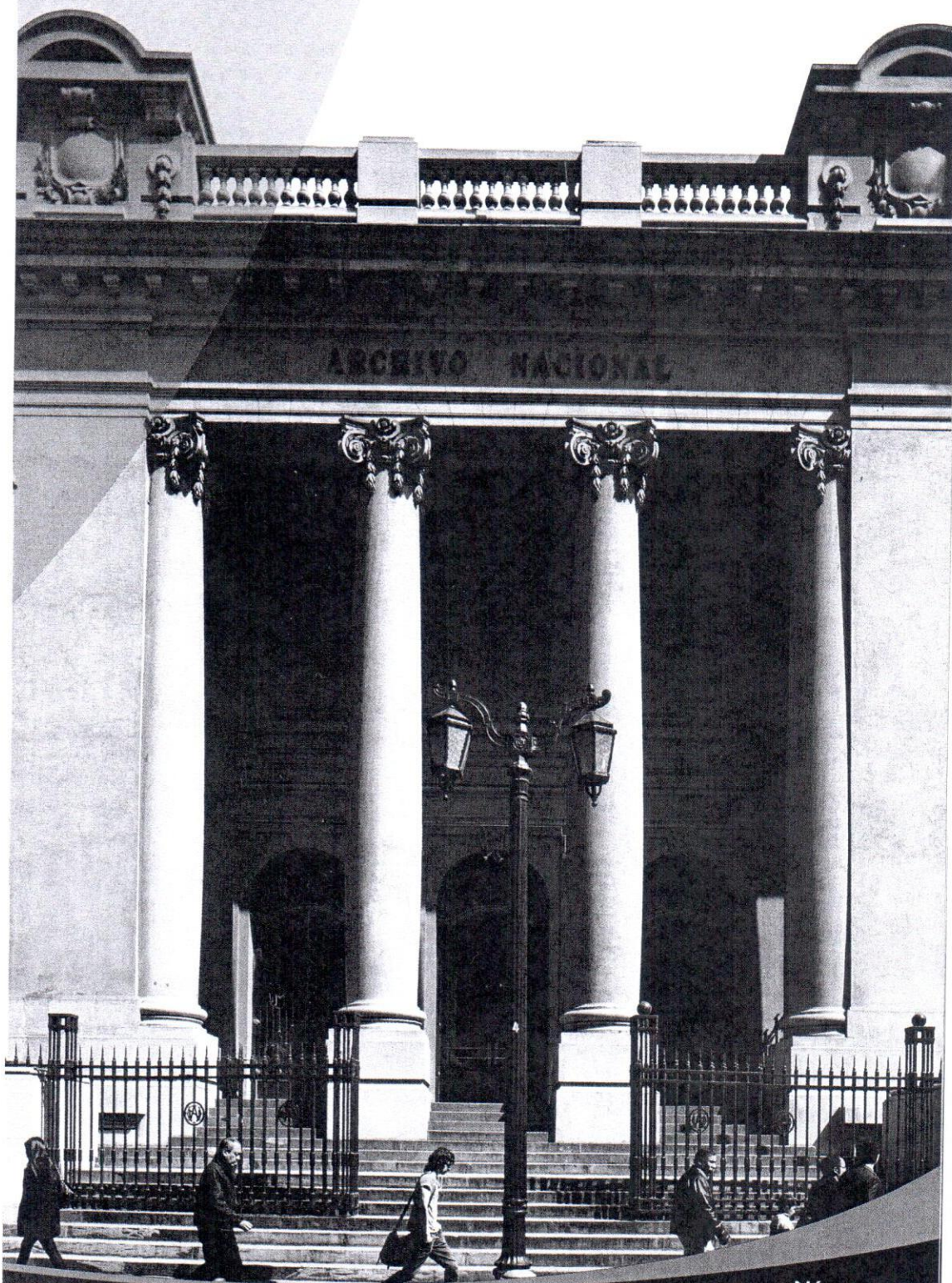
**El Archivo del Salitre en el
Archivo Nacional de Chile
1872 - 1981**

Pág. 20



Los Archivos en Chile:
Reflexiones sobre los Desafíos
para la Implementación de la
Ley de Acceso a la Información
Pública.

Pág. 53



Revista Archivo Nacional de Chile

Dibam

EDITORIAL DIRECTOR ARCHIVO NACIONAL DE CHILE.....	5
LA CREACIÓN DEL FONDO ARCHIVÍSTICO PATRIMONIAL DE LAS MUJERES Y EL GÉNERO EN EL ARCHIVO NACIONAL..... Emma de Ramón Acevedo, Marcela Morales Llaña	6
MIS PADRES, ABUELOS Y BISABUELOS: CÓMO CONSTRUIR UN ÁRBOL GENEALÓGICO DE CUATROGENERACIONES..... Felipe Amstein Guerrero	15
EL ARCHIVO DEL SALITRE EN EL ARCHIVO NACIONAL DE CHILE 1872 – 1981..... Pablo Muñoz Acosta	20
LA POTENCIALIDAD INFORMATIVA DE LOS SITIOS ELECTRÓNICOS DE LOS ARCHIVOS NACIONALES IBEROAMERICANOS..... Osvaldo Villaseca Reyes	37
LA HISTORIA Y LAS FUENTES EN LA REGIÓN DE LOS LAGOS..... Marcelo Javier Neira Navarro; Alejandro Cárcamo Mansilla; Fredy Jaque Montesino; Roberto Matus Heim; René Muñoz Mayorga; Camila Oñate Oyarzún; Ivonne Oyarzún Gutiérrez; Miguel Sepúlveda Chávez y Fernando Tapia Meza	44
EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS EN EL ARCHIVO NACIONAL DE CHILE, PARA EL DESARROLLO DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN DIGITAL..... Eliana González González	48
LOS ARCHIVOS EN CHILE: REFLEXIONES SOBRE LOS DESAFÍOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA LEY DE ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA..... Comunicaciones Dibam	53

LA HISTORIA Y LAS FUENTES EN LA REGIÓN DE LOS LAGOS

Por Marcelo Javier Neira Navarro, Alejandro Cárcamo Mansilla, Fredy Jaque Montesino, Roberto Matus Heim, René Muñoz Mayorga, Camila Oñate Oyarzún, Ivonne Oyarzún Gutierrez, Miguel Sepúlveda Chávez, Fernando Tapia Meza¹

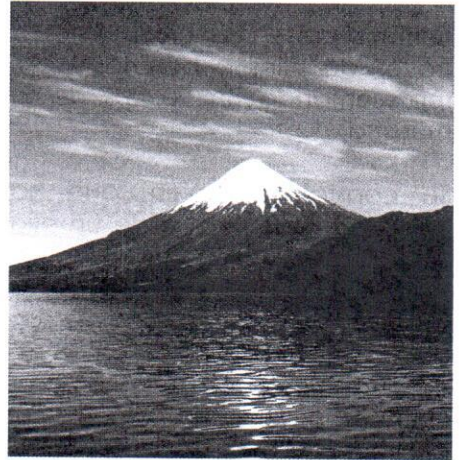
Resumen

El artículo rescata el valor de los documentos de archivo, para las distintas disciplinas de las ciencias sociales, como fuentes organizadas de información, exponiendo su accesibilidad a nivel regional, para la construcción del saber local, partiendo de la base que las unidades de información son parte integrante de la sociedad, que tienden a reproducir la centralización política de nuestro país.

En el texto se constata la pobreza de los archivos locales e incluso su inexistencia en muchas ciudades de Chile, especialmente se destaca la Región de Los Lagos, en donde la iniciativa por mantener archivos documentales organizados y puestos a disposición de los ciudadanos, no ha sido llevada a cabo. En este sentido se propone la creación de un Archivo Norpatagónico que vendría a suplir esta carencia.

Palabras Clave:

Ciencias Sociales - Fuentes de Información - Archivos Locales - Historia



Actualmente las distintas disciplinas sociales, y particularmente la Historia, se componen de aquello que temáticamente se construye y transmite y también del modo, la forma que el historiador aborda lo que escribe, el tipo de material que usa y cómo lo organiza. Por tanto, es necesario señalar que para construir las distintas ciencias sociales y la historia se utilizan diversas fuentes de información.

En general, las fuentes son vestigios, rastros, documentos y monumentos. Adoptan distintos formatos y permiten la construcción del discurso del historiador, por lo demás, nunca exento de la llamada subjetividad propia de quién interpreta. Como señala Topolsky, una fuente es un "...medio de conocimiento que nos permite reconstruir científicamente

el desarrollo de la sociedad en todas sus manifestaciones"².

Dentro de las disciplinas sociales y de la historia, hay dos grandes tendencias en relación a las fuentes. A grosso modo, por un lado existen tendencias cuantitativas. Por ejemplo, algunos especialistas piensan que muchos de los fenómenos y rastros dejados por la humanidad se pueden medir. Entonces pueden concebir, por ejemplo, un tema que se apoye en fuentes o más precisamente en aspectos cuantificables. Durante el proceso de investigación los datos pueden ser transformados en información, permitiendo generar inferencias acerca de la realidad estudiada, cualquiera que ella sea. Historiográficamente, esta

tendencia se ha denominado historia serial o cuantitativa y es característica de una de las áreas más dinámicas de la historia, no sólo económica como se podría imaginar. Alcanza, con matices, a otras disciplinas como sociología, antropología o educación, por mencionar algunas. Junto a la tendencia cuantitativa, también existe una tradición cualitativa, esto es, un investigador, por formación o por otro tipo de convicciones puede optar por descripciones y observaciones más en "profundidad" que medibles. Este trabajo individualiza a distintos tipos de historia característicos del proceso de fragmentación teórico-metodológica que vive la disciplina en la actualidad: historia de las mentalidades,

¹ Los autores son miembros del Programa de Estudios Sociales, Departamento de Ciencias Sociales, Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos, www.estudiossociales.cl.

² Topolski, Jerzy: (1982). Metodología de la Historia. Madrid. Ediciones Cátedra, S.A. pp 298 - 299.

historia social, nueva historia política, historia oral, historia local, historia reciente, historia cultural o microhistoria. Algunas de ellas, por cierto, muy vinculadas al modelo de trabajo etnográfico³.

En todas las anteriores disciplinas, además, las fuentes se pueden utilizar de dos maneras. La primera entiende que la información puede ser manejada de manera textual. Trabaja de manera literal, recurriendo a textos, manuscritos, documentos oficiales, entrevistas, cartas, registros y material audiovisual, incluso, registros que el mismo investigador realiza. La segunda tendencia, entiende que las fuentes pueden ser un grupo de sujetos. Si el investigador trabaja con un grupo de personas, por ejemplo, desde la perspectiva de la historia reciente, el tipo de información cualitativa que genera ese trabajo se puede utilizar, ciertamente en forma directa, en términos de contenidos, pero también en atención a ciertas reiteraciones detectadas al interior de las opiniones del propio grupo. Este último tipo de información permite al investigador la generación de categorías de análisis que pueden ser contrastadas con la teoría acumulada de investigaciones similares; a través de la observación de las conductas de las personas con la cual se trabaja y, finalmente, mediante la opinión de los mismos sujetos en estudio. Esta forma de manejar la información, digamos, contrastándola, se denomina

triangulación y no es exclusiva de la tradición cualitativa; también lo es de la cuantitativa.

En la actualidad, sin embargo, la mayoría de los investigadores tiene la certeza teórica que no hay fórmulas metodológicas o historiográficas acabadas y "per se" en materia de uso de fuentes. De este modo, los distintos métodos y enfoques se cruzarían, generando múltiples "fronteras" de comunicación y diálogo entre las distintas disciplinas de base, lo que permitía a su vez, el cruce de posibilidades metodológicas en el manejo de fuentes.

Dado lo anterior, las herramientas para recoger, ordenar, clasificar y analizar información histórica, dependen del objeto de estudio. Algún investigador cualitativo o que no necesariamente sea partidario de la cuantificación, se puede encontrar con información relevante para su objeto de estudio que requiera ser ordenada, jerarquizada y cuantificada. Pero eso no lo sitúa, digamos, en el paradigma opuesto.

En consecuencia, está fuera de discusión que, tanto los amantes de la historia, estudiantes, profesores como también historiadores profesionales, necesitan de fuentes. Pero los archivos o repositorios institucionales no han estado libres de una serie de problemas.

Una de las principales dificultades en relación con los archivos, se

debe a que su presencia tiende a reproducir el "centralismo" característico de otros fenómenos como el que afecta al sistema mundial o los subsistemas nacionales y regionales. Es decir, los principales archivos están disponibles en las principales ciudades del mundo. Un ejemplo de esto ocurre en nuestro país, donde en la ciudad de Santiago se encuentra no sólo la Biblioteca Nacional o el Archivo Nacional, sino también el Archivo de la Administración Central.

Marc Bloch, uno de los más grandes e influyentes historiadores europeos que tuvo el siglo XX, señaló que la mayoría de los desastres de la humanidad, como las dos guerras mundiales, han afectado la historia destrozando archivos y monumentos⁴. En Chile no se ha tenido grandes problemas, pero se sabe que durante el período de la llamada "independencia" se producen innumerables pérdidas en materia de conservación documental. Durante el período republicano y hasta hoy, igualmente se han ido extraviando de manera irremediable una cantidad de fuentes no despreciable. No obstante, el asunto más preocupante sería el vacío de información oficial dejado por el régimen militar. Período que se caracterizó no sólo por la violación sistemática a los Derechos Humanos, sino también por la masiva quema y destrucción de literatura considerada "peligrosa"⁵. Pero

3 Véase. Burke, Peter: (1996). Formas de hacer historia. Madrid. Editorial Alianza.

4 Bloch, Marc: (1995). Introducción a la historia. México. p. 61.

5 Inmediatamente después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, se genera todo un proceso en torno a la eliminación de ciertas manifestaciones culturales. En general, la estrategia de los militares fue tomar el control de la producción editorial. En este contexto, por ejemplo, se intervino la Editorial Quimantú; relacionado a ello, también se eliminaron los textos más "revolucionarios" o de tendencia socialista como "Canción de gesta" de Neruda, "Mister Jara" de Gonzalo Drago y "Puerto Engaño" de Leonardo Espinoza. Poco después, se cerró la librería y la editorial PLA (Prensa Latinoamericana). Coetáneamente, se quemaron pilas de libros en distintas partes de Chile. La actual Universidad de Los Lagos, en ese momento, sede Osorno de la Universidad de Chile, vivió este proceso, del cual solamente se tiene información fragmentaria. A fines noviembre de 1986, se quemaron en Valparaíso 14.846 ejemplares de "La aventura de Miguel Littín Clandestino en Chile" de Gabriel García Márquez. También fueron destruidos ejemplares de los libros de Jorge Edwards y de Ariel Dorfmann y del propio Salvador Allende (Véase, Báez, Fernando: (2004). Historia universal de la destrucción de libros. De las tablillas sumerías a la guerra de Irak. Barcelona. Editorial Destino, pp. 254 - 255).

“Por otro lado, el problema de conservación de fuentes pervive y todavía es más dramático en ‘regiones’, en la periferia del subsistema nacional”.

sobre todo, cuando los militares dejan la administración, se ocultó o destruyó abundante material de todo tipo y particularmente fuentes de información de distinta naturaleza.

Por otro lado, el problema de conservación de fuentes pervive y todavía es más dramático en “regiones”, en la periferia del subsistema nacional. En ciudades como Arica, Concepción, Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Castro o Punta Arenas, de manera simple y directa, es muy raro encontrar archivos locales o regionales. Y si los hay, su existencia es precaria o la información es escasa e irrelevante.

Un rápido balance de las principales ciudades de la Región de Los Lagos, puede resultar interesante para verificar la ausencia de este tipo de instituciones o la precariedad de las existentes.

En Osorno, no hay un archivo local o regional propiamente tal. Sin embargo, hay dos intentos de conservación patrimonial que parecen romper con la excesiva centralización de la información. Por un lado, hay un grupo de académicos de la Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía

de la Universidad de Los Lagos que han fundado el Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas (PEDCH). Su objetivo, es compilar información de la ciudad de Osorno y de la región; construir agendas de investigación y dar a conocer los resultados de sus trabajos. Esta iniciativa ya dispone del Fondo Sanhueza Diart (sobre la historia de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, durante más de 60 años) y el Fondo Vascofrancés (aporte de distintas familias). El PEDCH también está digitalizando algunos de estos fondos parroquiales de La Unión, Río Bueno y Misión Dalguipulli, parte del fondo Calbuco sobre la creación de Punta Arenas, fondos judicial de Osorno entre 1870 y 1950 (encontrados en un vertedero municipal en el sector de Rahue).

Por otro lado, en Osorno existe el museo y archivo histórico municipal. Creado en 1994, posee una colección de Microfilms referida al Archivo del Ministerio del Interior, Archivo Municipal de Osorno, Archivo Municipal de Rahue, Archivo Fiscal Varios, Archivo Emilio Held, Archivo Periódicos de Osorno y Archivo Judicial de Osorno.

En la ciudad de Puerto Montt no se registra actividad relacionada a lo archivístico. Mientras que en Castro está el “Archivo Bibliográfico y Documental de Chiloé”, creado el 11 de mayo de 1995 con el apoyo de la Municipalidad de Castro. Cuenta con varias secciones como: Historia, Literatura, Música, Geografía, Tradiciones, Lingüística, Arquitectura y medioambiente.

Por último, a lo largo y ancho de la Región de Los Lagos, existen parroquias católicas, muchas de las cuales cuentan con sus

respectivos repositorios. Pero en general, este tipo de institución no facilita sus archivos que, por lo demás, normalmente están en desuso, en mal estado de conservación, sin clasificación y sin recursos para atender público.

Este rápido balance, demuestra la obviedad: la inexistencia de un repositorio institucional especializado y de cobertura regional. La ausencia de políticas públicas o iniciativas gubernamentales podrían explicar esta realidad.

De hecho, el Decreto Fuerza Ley N° 5.200, del Ministerio de Educación de 1929, ha obligado a todas las instituciones del país a transferir su información al repositorio ubicado en Santiago. Según su artículo 13 que dice:

“El Archivo Nacional tiene por objeto reunir y conservar los archivos de los departamentos de Estado y de todos los documentos y manuscritos relativos a la historia nacional, y atender a su ordenación y aprovechamiento”⁶.

En relación a lo anterior, el centralismo ha impactado negativamente a la investigación regional y local. La gestión y acopio de la información históricamente ha operado con un sentido centrífugo:

“En el mes de Marzo de cada año, los Subsecretarios de Estado, los Intendentes, Gobernadores, Alcaldes, Presidentes de Juntas de Vecinos, Notarios, Conservadores de Bienes Raíces, Comercio y Minas, Archiveros Judiciales y Jueces, dispondrá el envío al Archivo Nacional de los documentos que reúnan las condiciones anteriormente señaladas”⁷.

⁶ Véase, DFL. N° 5.200. Ministerio de Educación Pública.

⁷ Véase, Artículo 14. DFL. N° 5.200. Ministerio de Educación Pública

Con todo, la amplia información generada por organismos regionales públicos y privados locales se ha perdido o deteriorado, al no existir un lugar para su conservación; el mismo centralismo ha dificultado el pleno acceso a la información, por ejemplo, en materia de documentación notarial, de tribunales judiciales o archivos de prensa diaria local.

No obstante lo anterior, desde hace algún tiempo, las propias autoridades del Archivo Nacional se encuentran desplegando una política de descentralización. De acuerdo a Osvaldo Villaseca, actual Director del Archivo Nacional de Chile, esta misma institución requiere:

"...de una actualización que permita una estructura moderna, que entre otros elementos, considere: la descentralización a través de potenciar la creación de Archivos Regionales..."

Por otro lado, desde el año 2008, el Gobierno chileno ha estado impulsando una política por medio de la Ley N° 20.285, "SOBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN PÚBLICA", también llamada ley de transparencia que impacta igualmente y refuerza el tema de la descentralización⁸.

En atención a todo lo anterior, la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos en general y el Archivo Nacional en particular, han impulsado al menos dos exitosas experiencias de Archivos Regionales y una en desarrollo: el Archivo de Tarapacá que

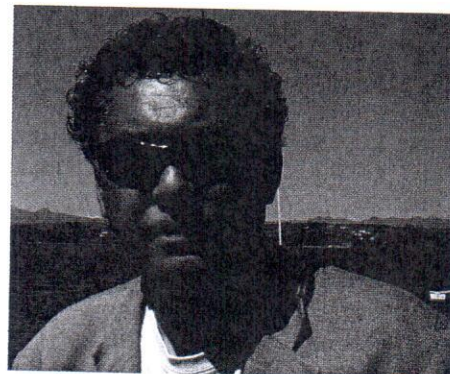
"La constitución de un Archivo Regional Norpatagónico se traduce en disponibilidad de información y la generación de un saber histórico".

administra la Universidad Arturo Prat en conjunto con la Dirección de la Biblioteca Archivos y Museos⁹; el Archivo de la Araucanía, que lo administra la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos¹⁰ y el Archivo de Magallanes en desarrollo¹¹.

En ausencia de un Archivo Regional en Los Lagos, el Programa Estudios Sociales de la Universidad de Los Lagos, promotor de investigación social y su divulgación, en conjunto con las autoridades del Archivo Nacional, un grupo de arquitectos patrimonialistas de la Universidad de Los Lagos, el Centro de Estudios Regionales (CEDER) y algunos integrantes del PEDCH, están tratando de articular lo que podría ser el Archivo Regional Norpatagónico. Las gestiones que recién se inician, podrían culminar con la descentralización del Archivo Nacional, instalando este archivo en alguna localidad de la Región de Los Lagos.

La constitución de un Archivo Regional Norpatagónico se traduce en disponibilidad de información y la generación de un saber histórico. Permite

también la valoración de la ciencia, promoviendo la vinculación y asociatividad de redes, organizaciones y entidades que realizan actividades de investigación (redes de intelectuales, programas de investigación de pre y post grado, docencia y extensión, entre otros), debiera permitir también el desarrollo de vínculos con empresas públicas y privadas y otras entidades nacionales o extranjeras, potenciales desarrolladoras y/o usuarias de los resultados de dichas investigaciones. Una idea de tal naturaleza, además, debiera estimular la transferencia efectiva de los resultados, desde las instituciones que realizan la investigación y el desarrollo, hasta entidades de servicios como empresas turísticas, y aquellas productoras, comercializadoras y/o masificadoras de los resultados. En definitiva, a través de las actividades de investigación y desarrollo, la idea de un Archivo Regional debiera potenciar mayores capacidades y mejor infraestructura científica y tecnológica, impactando social y culturalmente en la región.



Marcelo Neira Navarro
Profesor de Estado en Historia y Geografía. Universidad de Los Lagos. Magíster en Historia, (PUCV).

8 Véase, Portal Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, <http://www.bcn.cl/ley-transparencia>.

9 Véase Torres López, Emma: (sin fecha) Creación y Organización del Archivo Regional de Tarapacá, Convenio UNAP. Iquique, Gobierno Regional. Universidad Arturo Prat.

10 Sin Autor, Proyecto Organización Archivo Regional, Región de La Araucanía.

11 Portal Diario digital de Magallanes "El Patagónico.cl": (27 de agosto de 2011). Buscan crear Archivo regional de Magallanes. <http://www.elpatagonico.cl/?p=24440>.